Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En Provincias, por un trimest.. 18.

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de la Libertad, núm. 29, cto. segundo.—Lopez, calle del Cármen, número 29.—Cuesta, calle Mayor, número 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe, núm. 11.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número LX. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 30 de Junio de 1856.

ADVERTENCIAS.

Se suspende, segun costumbre, la publicacion de El Padre Cobos *hasta el 5 de Setiembre próximo.*

Las suscriciones que no hayan terminado en fin de Junio, continuarán sirviéndose desde la reaparicion del periódico.

Para que este servicio se haga con toda exactitud, los suscritores que cambien de domicilio se servirán pasar el oportuno aviso á la Administracion, que seguirá funcionando en los mismos términos que hasta el dia.

Si alguno de los suscritores quiere retirar la parte de suscricion que tenga adelantada, lo hará dirigiéndose á la misma Administracion, la que, al devolver las cantidades que se reclamen, abonará además los gastos de correo que ocasionen estas reclamaciones. La Administracion ha fijado este medio como el más sencillo, advirtiendo á los suscritores que nuestros comisionados por si no pueden hacerlo.

Hay colecciones COMPLETAS DE LA PRIMERA Y SEGUNDA ÉPOCA, *y desde hoy se venden, tanto en Madrid como en provincias, á 36 rs. cada una, y á 70 rs. tomando las dos: los suscritores que necesiten de algunos números para completar sus colecciones, los podrán adquirir al precio de 4 rs. al mes. El pago de estos pedidos puede hacerse tambien con el dinero que los abonados tengan en poder de la empresa para suscriciones no servidas.*

Réstanos solo advertir, que con el presente número repartimos el discurso pronunciado por el Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala *en la vista de la última denuncia de* El Padre Cobos, *y una portada para la encuadernacion de la segunda época.*

CON EL PIÉ EN EL ESTRIBO.

El Sr. Escosura se ha marchado. ¿Qué hace en Madrid El Padre Cobos sin su principal redactor?

Lo diré de una vez. ¡Es hombre al agua!

El sol de Julio se ha convertido en un incendiario, que en vez de plantarme en medio del arroyo, me pone á la orilla del mar.

Salgo, pues, de los dominios del Duque de la Victoria, para respirar con desahogo debajo de las ondas marinas.

Si pudiera verme el Sr. Escosura, tendria el gusto de decir:—¡El Padre Cobos se ha hundido!

El Ministro de Marina se iría mas al fondo de la cuestion, y poniéndose á hablá con la nave del Estado, gritaría:—Ya he descubierto quién es El Padre Cobos. ¿Está debajo del agua? Pues es un buque español.

Así las cosas, vamos á las personas.

Por grande que sea la profundidad á que me vaya, siempre estaré encima de la situacion.

¿Le gustan á Vd. los peces?

Perdido en la procelosa inmensidad del Océano, podría ocurrirme este pensamiento:—El mar es una fuente llena de peces en salsa.

Pero no me ocurre, porque los habitantes del mar se han trasladado á la tierra. Por eso, cuando entra un nuevo Ministro, se dice:—Vaya un pez!

¡Cuanto han cambiado las costumbres públicas! Para coger tiburones, hay que ponerse de puntillas en el agua, y echar el anzuelo hácia la poblacion mas próxima.

Al leer lo que acabo de escribir, el mar ha soltado entre dos olas una carcajada. No se necesita saber nadar mucho para comprender por qué se rie. Mirando á lo interior de España, ha visto que los peces son los que ahora van armados con cañas de pescar.

¡Pez! Palabra que me ha dado el zapatero de la esquina, para contribuir á la union liberal de las diversas fracciones de este artículo.

El mar es un espejo. Que se venga la situacion conmigo y nos veremos las caras.

Al resplandor de los incendios de Valladolid, puedo enseñar, sin embargo, estas del Sr. Escosura: la cara de mártir-conspirador y la cara honra de ser Ministro, por las cuales ha sacado la cara el Duque de la Victoria.

Metan Vds. al Duque de la Victoria en un gorro de dormir, y resultará un *engorro*.

Esto me recuerda que para salir de Madrid me puse la gorra de viaje, á fin de que los periódicos progresistas pudiesen exclamar:—¡Oh cinismo! ¡El Padre Cobos viaja de gorra! ¿Necesitan Vds. mas luz para descubrir la trama de los motines de Castilla?

En efecto, estoy dentro del agua; no llevo ropa, y me meto la mano en el bolsillo. Luego aquí hay una mano oculta.

Si no bastase esa prueba de que soy retrógrado, aun podría dar otra: suspendo la publicacion de El Padre Cobos, por hacer lo mismo que el año pasado.

Siguiente

MAMBRÚ SE FUÉ Á LA GUERRA.

Patricio-Baldomero
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Patricio-Baldomero
se fué á Valladolid;

—

Á castigar severo,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Á castigar severo
discursos de Madrid.—

—

De Témis mensagero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
De Témis mensagero,
el Duque lo envió;

—

Montado en un overo,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
montado en un overo
que Dulce revistó.—

—

Su casco no es de cuero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Su casco no es de cuero,
que es casco de adoquín.

—

Y lleva por plumero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Y lleva por plumero
las llamas de un motin.

—

Decretos contra el clero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Decretos contra el clero
le sirven de pavés.

—

Y empuña en vez de acero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Y empuña, en vez de acero,
garrote cordobés.—

—

Su caja es un pandero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
Su caja es un pandero
de pieles de industrial.

—

Su parque es un pedrero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
su parque es un pedrero
de piedra del Carral.—

—

Así el aventurero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
así el aventurero
se mete en el tropél;

—

Que un lance bullanguero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
que un lance bullanguero
no puede haber sin él.—

—

De muertos un rimero,
—¡á la banda de Cárlos Tercero!—
de muertos un rimero,
nos dá la situacion.

—

Patricio ha fusilado,
—¡á la banda del condecorado!—
Patricio ha fusilado
su condecoracion!

INDIRECTAS.

En la segunda hoja de este número encontrarán nuestros lectores las medidas salvadoras adoptadas por el Gobierno del General Espartero para fomentar la prosperidad del país, y evitar la repeticion de los motines.

Un beso al Duque de la Victoria

ÚLTIMA HORA.

Editor responsable, D. Francisco Lopez.

Madrid: 1856.—Imprenta de D. P. Argote, Costanilla de Capuchinos, 13, bajo.

Anterior Inicio